

## Bunbury & Vegas - El tiempo de las cerezas

EMI / España

Conviene no apresurarse a la hora de valorar **El tiempo de las cerezas**, el álbum doble en el que Nacho Vegas y Enrique Bunbury vuelcan sus nuevas canciones. Casi es inevitable separar los temas de uno y otro (disciplinadamente alternados) y analizarlos por separado, como si estuviéramos hablando de dos discos diferentes; o caer en simpatías y animadversiones hacia uno de los dos personajes, y entrar así en territorio estrictamente extramusical, pero por eso mismo conviene tomar distancia y dejar respirar un poco el doble lp antes de meterle mano. El tiempo de las cerezas se trata de un disco de colaboración entre dos músicos que presentan notables diferencias y algún que otro punto en común, pero que, desde luego, no comparten el mismo tipo de público en términos generales. De ahí lo arriesgado del asunto. Es posible que algunos fans de Bunbury se enganchen de las canciones de Nacho Vegas, pero es improbable lo contrario. Si hay algo que comparten ambos artistas es una personalidad muy acusada, lo que en el caso de Vegas suele encontrar un eco positivo en la crítica, y al contrario en el de Bunbury.

Y si algo hay que destacar de El tiempo de las cerezas es que Bunbury y Nacho Vegas siguen siendo ellos mismos. No hay proceso de mimesis ni variaciones sustanciales en su estilo. Nacho Vegas se mantiene en su estado de efervescencia creativa, que parece no agotarse nunca, y entrega de nuevo temas muy inspirados que, esta vez, funcionan mejor cuanto más movidos y con mayor desparpajo. Así, destacan especialmente "Secretos y Mentiras", "El Cazador" o "Serie Negra". En cambio, se le puede achacar cierta autoindulgencia, más en la letra que en la melodía, cuando encara las canciones de amor/desamor con el estilo lánguido que le ha hecho famoso ("La Pena y la Nada", "Bravo"). En cuanto a Bunbury, es loable el trabajo que hace en este álbum para limar su grandilocuencia y pulir las letras y la melodía en pos de la imagen a lo "songwriter" que tanto anhela en los últimos tiempos y ya ensayara en **El viaje a ninguna parte**. Pero ya existe un **Honestidad Brutal**, lo más aproximado al **Blonde On Blonde** de Dylan que hay en español, y pese a todo Bunbury no consigue más que algunas buenas ideas resueltas a medias, lo que no sería poco de no medirse con modelos tan altos. "No fue bueno", "Ahora" o "En la espina dorsal del mundo" contienen líneas de calidad tanto en lo lírico como en lo musical, aunque no tengan la suficiente entidad como para brillar solas. En cambio sí logra su objetivo con "De esclavitud y cadenas", compleja y sentida composición con la que se apodera del segundo cd por momentos.

Nacho Vegas abre con la excelente "Días Extraños" y cierra el segundo cd cantando "El rumbo de tus sueños", compuesta por Bunbury. Entre medias hay un experimento cuanto menos interesante, con algunas canciones excelentes y otras que lo son menos, con dos autores entremezclados pero casi sin tocarse. No es una obra maestra, pero cabe constar que mereció la pena.

Jaime Menchén López